



EL TIO TREMENDA,

O LOS CRITICOS DEL MALECON.

Castaña. Tantísimo coraje me dió ayer tarde con un majaero que salió mormurando, porque usted nos leyó la Poclama del Señor Ruso! Sobre que ya estuve por haber sacudido este álamo con su persona.

Tremenda. No jaga usted caso, compadre, de esas simplezas. Qualquiera que arrepere en que nosotros jablemos de quando en quando sobre algunos puntitos, que nos afirmen de rejincan en las cosas de nuestra verdaera religion, (no hay consuelo) ó es un tunante, ó no conoce la necesiaa que hay de que con palabras ó con escritos, ó á trancazos, ó como caa uno puea, jarreemos con tantísimo pícaro como han salío hoy à la palestra, mofándose de las cosas piasas. Yo me he propuesto combatir toitos los pecaos públicos; y quando caiga por mi banda algun puntito de estos güenos, lo he tocar al poer; y el que se incomoare, que eche por la otra jacera. No sino que no metiera yo mi quatto à espas, quando viniese à pelo, mas que rabien y mormuren quatro necios que no quisieran mas que fiestas y bromas sin parar!

Epidemia. Exelos uste que critiquen, y sigamos nosotros nuestra idea. No se habia de escrebir hoy en dia, ni se habia de jablar mas asunto que en lo respetivo à la religion; porque, amigos, contra ella conspira una turba mu crecía, y si no se le jace contrarresto, mu malo lo veo.

Tremenda. Naa. Es pecaio público la maldacia libertá de riliculizar ciertas praiticas de evocion? Lo es, y mu

grande : pues si lo es , ¿ por qué no ha de entrar en mi plan ? Entra , y tan entrao , como que en mi conciencia ocupa el capítulo primero. No se cansen ustees , caballeros ; yo lo he de repetir milenta veces , y siempre que me acomoe : tanto este pecazo como toos los emas que estamos tocando , resultan de no oservarse las leyes : toito lo malo está projibio , y toito lo güeno mandao cumplir : ¿ en qué consiste que haya males ? en que no se castigan. Vamos al asunto. ¿ No está mandao en la Costitucion (artículo 371) que la libertá de escrebir sea y se entienda solamente en materias pulíticas ? ¿ No previene el artículo 4 del Decreto de 10 de Noviembre de 1810 , que los libelos infamatorios , los escritos caluniosos , los suversivos de las leyes fundamentales de la monarquía , los licenciosos y contrarios à la ecencia pública y güenas costumbres , serán castigaos con la pena de la ley , y las que el mesmo Decreto señala ? Pues si esto es asina , y está mandao , ¿ por qué han de correr tanto papelucho infame , tanto escrito calunioso , y tanto libelillo maldecio ? Por ninguna otra cosa mas que por no oservarse lo mandao. Si yo fuera hombre capaz de escrebir finamente , esto es en güena moa , y en un estilo peñaito , como ixo el otro ; no en ese tono retumbante que gastan algunos paa no icir naa , ó paa icir alguna picardía , y jacer beber el veneno regolvío y amasao con las palabritas pomposas ; de los quales (y perdonen ustees el parientesis que ya es largo) , de los quales ice un sabio (Falsa Filosofia del P. M. Cevallos , tom. 1. en la Deicatoria) que son como uno que cavaba con un azadon de oro en un suelo de cieno y fango. Golvamos al asunto : si yo fuera capaz de jacer un escrito eciente , mediante que hay libertá de escrebir sobre asuntos pulíticos , habia é escrebir probando que habia una necesiá forzosa de revocar por contrario imperio el citao artículo de la libertá de imprenta. Y habia é dar una ra-

zon que echa jumo ; porque vamos claros : quando se ve papablemente que no se saca el güen fruto que se esperaba de una órden ó mandato , ó porque se abusa del, ó porque trae una reza que no se esperaba , lo mejor del caso es retirar la órden , y cortarle el reversino à los que à pretesto de ella se esarnan mas alla de lo permitió. Tengo bien presente lo que ice el artículo 375 de la mesma Constitucion ; y por lo mesmo no me empeno en dar mas razones paa convencer que sería útil quitar de una vez esa libertá. Pero , señores , valga la verdá : ya que con arreglo al citao artículo no se puea alterar la Constitucion , ¿ no se poiria jartar de leña à tanto cachivache como ha salio hoy en dia metios à escritores ó por negociacion , ó por vicio , ó por otros fines mu istantes de la ilustracion ? Como se puee tolerar un inmenso número de artículos comunicaos que salen en algunos periódicos contra personas señalaas , llamándolas por sus nombres y apellidos ? Si estos no son libelos infamatorios , yo no sé quales serán. ¿ Como se puee permitir que salgan artículos comuniczcos , jaciendo mofa de los ministros de la religion ? Si estos no son suversivos de las leyes fundamentales de la monarquía , yo no lo entiendo. Al que me saliera con estos artículos le habia é cortar las orejas y las narices paa escarmiento é picaros.

Vamos à otro punto que tambien me paece à mí dinno é reformarse. Se pensó la contribucion extraordinaria por mas equitativa , y lo es en efeuto ; pero la experiencia ha acreitao que es impraticable : siete meses van pasaos , y no se puee poner en planta. ¿ Que gastos tan terribles paa formar una oficina ! ¿ Que sueldos tan inútiles como la mesma oficina ! ¿ Que comisiones tan gravosísimas à los probes pueblos paa que suban las costas casi casi tanto como el prencipal ! Y dempues de too esto , ¿ qué pexepillamos ? Naa. Pues , señor , aqui de Dios. ¿ No se juntaria mas y mas pronto , y sin malde-

cío costo, señalándole à caa pueblo de contribucion la tercera parte de lo que daban à los arrastraos franceses; y armitiendo, aunque no sea mas que paa examinarlo, un plan que tiene fecho un amigo paa Sivilla, por el qual se juntarian bonitamente, y sin que lo sintiera la tierra, 3000 reales caa mes? ¿No es una cosa que aturde, que estando toos convenios en que contribuirán, no se armitan sus propuestas, porque no ha é ser sino por extraordinaria? Pues too esto ¿no es ilustrar pulíticamente, y usar de la libertá concedia en términos rigurosos? Me consta que lo que han pagao algunos pueblos por contribucion, y por gastos del comisionao, no allega ni con mucho à la tercera parte de lo que pagaban à los gabachos; y me consta igualmente que con mas gusto hubieran pagao 100, que los 50 que se les ha sacao de esta moa. Yo no sé si estaré yo loco, ó que demonios sé yo que es esto. Güeltas por aquí y güeltas por allí, y la tal extraordinaria no se realiza; y colandose los meses como tierra, y sin poer las tropas ir avante, y esolando los franceses media España, y :: que sé yo.

Castaña. No era mu malo el arbitrio que se fixó por las esquinas.

Tremenda. Aquello fué como un ensayo; porque alli faltaban munchas contribuciones de lo que tengo yo en mi libro verde. Lástima es que se nos acabe la tarde; porque aqui habia tela cortaa paa un rato. Sin embargo no hay cosa mas socorria que un dia tras de otro. Too se ha é tocar, y de too lo que convenga hemos de jablar amanta.